



Simpatizantes de Alianza del Pueblo por la Democracia (PAD) bloquean la entrada del Aeropuerto de Don Mueang. EFE

Estado de excepción para liberar los dos aeropuertos de Bangkok

Intensos rumores de un golpe de Estado en Tailandia

EFE

BANGKOK.- El Gobierno de Tailandia recurrió ayer al estado de excepción para liberar los dos principales aeropuertos de Bangkok de los miles de manifestantes que ocupan las instalaciones y piden la dimisión del Ejecutivo. La decisión fue adoptada durante una reunión de urgencia del Gabinete celebrada en la ciudad de Chiang Mai, a unos 600 kilómetros al norte de Bangkok, en medio de intensos rumores de un golpe de Estado, confirmó el ministro tailandés de Salud, Chalerm Yoobamrung.

La medida gubernamental no incluye a los tailandeses que acampan en los jardines de la sede del Gobierno de Tailandia desde el pasado 26 de agosto y que han obligado al Ejecutivo a buscarse unas oficinas temporales.

En un discurso televisado, el primer ministro Somchai Wongsawat indicó que la efectividad de la Fuerza Aérea y de la Armada participarán en la operación de desalojo que será responsabilidad de la Policía, con lo que deja fuera al Ejército, cuyo jefe, el general Anupong Paochinda, es contrario a declarar el estado de excepción.

La medida anula algunas libertades civiles, incluida la de asamblea y da poderes a las Fuerzas Armadas para obligar a que se cumpla la ley. "El estado de excepción regirá temporalmente", precisó el gobernante. Wongsawat acusó a los manifestantes de mantener secuestrado el país y al pueblo tailandés.

Nada más conocerse la decisión, los responsables de la Alianza del Pueblo para la Democracia, que lidera las protestas, instaron a sus seguidores a

la calma, a seguir con la protesta y a no dejarse intimidar por los cuerpos de seguridad.

"Si quieren desalojarnos, que lo intenten. La Alianza protegerá todas sus localizaciones porque estamos ejerciendo nuestro derecho de protestar de forma pacífica sin causar daño a la propiedad estatal ni provocar altercados", señaló Suriyasai Katsasila, uno de los líderes de la plataforma opositora.

El ministro de Salud explicó que la policía intentará primero dialogar con los líderes opositores para que abandonen de forma pacífica los aeródromos.

"Me gustaría que el diálogo triunfara, pero si la negociación fracasa, mejor crucemos los dedos", manifestó Chalerm Yoobamrung en una teleconferencia, y apuntó que tiene treinta equipos médicos de urgencia preparados para intervenir si es necesario.

El Parlamento de Irak aprueba el acuerdo de seguridad con EEUU

Las tropas estadounidenses permanecerán en el país hasta 2011

EFE

BAGDAD.- El Parlamento iraquí aprobó ayer el acuerdo de seguridad con EEUU en una sesión que se vivió en medio de una gran tensión por las protestas de los diputados de la oposición.

El pacto que permite la presencia de los soldados estadounidenses más allá del final de año fue aprobado con 149 votos de los 198 legisladores presentes en la sesión de ayer.

Las tropas extranjeras están presentes en Irak gracias a un

mandato dado por el Consejo de Seguridad de la ONU que vence el 31 de diciembre de este año.

Representantes de Irak y de EEUU llevan negociando desde marzo pasado un pacto que permita la presencia de los soldados estadounidenses hasta finales 2011.

Después de varios intentos para aprobar el acuerdo, que ya cuenta con la luz verde del Gobierno, el Parlamento se volvió a reunir ayer para pronunciarse sobre el pacto y también sobre el Acuerdo Marco Estratégico

sobre las Relaciones entre EEUU e Irak.

El primero documento recibió los votos de 149 legisladores y el acuerdo marco fue aprobado con 144 votos.

Aún queda pendiente la aprobación del Consejo Presidencial (integrado por el presidente y los dos vicepresidentes), pero se asume que también será ratificado en ese órgano.

En la sesión de ayer del Parlamento votaron en contra, entre otros, el grupo de legisladores fiel al líder chií Muqtada al Sadr.

Cendón y Freeman pudieron ser secuestrados por sus traductores somalís

EFE

MOGADISCIO.- Los periodistas español y británico secuestrados en el norte de Somalia rechazaron la escolta policial que se les ofreció a su llegada y contrataron su propia seguridad, preparada por sus traductores, de los que se sospecha que pueden ser los captores, dijeron ayer las autoridades.

Así lo afirmó en una rueda de prensa en Bossaso, capital de la región somalí de Puntlandia, donde ocurrieron los hechos, el ministro de Información del Gobierno autónomo, Abdirahman Mohamed Bankah, que condenó el secuestro del fotógrafo español José Cendón y el periodista británico Colin Freeman, e insistió en que no admitieron la escolta.

"A su llegada, las autoridades les advirtieron de que llevarán una escolta policial, pero la rechazaron y contrataron su propia seguridad de una milicia desconocida preparada por sus traductores, por lo que sospechamos de éstos" como autores del secuestro, dijo Bankah.

Según él, las autoridades de Puntlandia, en cualquier caso, "están haciendo todos los esfuerzos para obtener la in-

formación sobre su destino y tomando las medidas lógicas para liberarlos".

Cendón y Freeman, según dijo a Efe su propio conductor, Liban Said Omar, fueron secuestrados tras pasar una semana en Bossaso para hacer un reportaje sobre la piratería en Somalia, que tiene sus refugios en Puntlandia, cuando se disponían a ir al aeropuerto para abandonar la zona.

La Policía, según una fuente local de Bossaso que pidió el anonimato, investiga quienes son los secuestradores y a donde han llevado a los dos periodistas.

La misma fuente señaló que las primeras informaciones señalan que los raptos han llevado a los dos periodistas a una zona montañosa al norte de Bossaso.

Por su parte, el portavoz de la Presidencia de Puntlandia, Bile Mohamoud Qabowsade, declaró que los dos informadores occidentales habían entrado ilegalmente en Puntlandia.

"No estaban legalmente aquí, porque no aclararon su identidad a la policía al llegar", dijo Mohamoud Qabowsade a la emisora local Shabelle Radio.

Politkóvskaya comenzó a recibir amenazas cinco años antes de su muerte

EFE

MOSCÚ.- La periodista rusa Anna Politkóvskaya comenzó a recibir amenazas de muerte cinco años antes de su asesinato el 7 de octubre de 2006, declararon ayer sus hijos durante el juicio.

"Mamá intentaba protegernos de esas informaciones y sólo las compartía con personas de confianza de la revista 'Nóvaya Gazeta'", señaló Iliá Politkóvski, hijo de la periodista, citado por las agencias rusas.

Iliá Politkóvski, que también ejerce como periodista en ese semanario, insistió ante el juez que su madre "cubría muchos temas, incluidos Chechenia y el Ejército, pero en general todos los temas que requerían investigación".

La periodista había confesado en varias ocasiones haber recibido amenazas de muerte de los servicios secretos rusos, el Ejército y otras agencias de seguridad del Estado a las que había criticado con dureza en sus artículos.

Su hijo, que desveló que había hablado por teléfono con ella cuando se encontra-

ba en la tienda minutos antes de su muerte, señaló que su madre "era rusa y también estadounidense".

"Mi abuelo y abuela, sus padres, trabajaron en la ONU, por lo que ella nació allí", comentó.

A su vez, la hija señaló que su madre le advirtió que "veía gente extraña en el portal que no había visto antes y que tuviera cuidado".

"Eso significa que ella vio algo. Había escrito muchos artículos por los que su seguridad podía estar amenazada y ella era consciente de ello", dijo Vera Politkóvskaya.

Una semana antes del asesinato, se había trasladado a vivir con su madre, ya que estaba embarazada de más de tres meses.

El día de la muerte de Anna Politkóvskaya, Vera se levantó a las 12:00 de la mañana, salió de casa y habló por teléfono en varias ocasiones con su madre, la última en torno a las 15:30, cuarenta minutos antes del asesinato.

La noticia sobre el asesinato se la dio su hermano Iliá Politkóvski, que le llamó por teléfono y le dijo: "Han matado a Mamá".